

DEL HIMNARIO A LA INDUSTRIA DE LA ALABANZA UN ESTUDIO SOBRE LA TRANSFORMACIÓN DE LA MÚSICA RELIGIOSA

Carlos Garma Navarro

Universidad Autonoma Metropolitana, Iztapalapa – México

Resumen. La musica es una parte importante del pentecostalismo en Mexico. Ha sufrido transformaciones notables en las ultimas decadas. De la produccion de himnos para consumo local de la congregacion, actualmente se ha dado el fenomeno de lo que el obispo pentecostal M. Gaxiola ha llamado “la industria de la alabanza”, expresado en la produccion de cassetes, giras de artistas y videos. Para entender esa transformacion es util entender la utilizacion de recursos especificos de los actores.

Abstract. Music is a very important part of Mexican Pentecostalism. Mexican Pentecostal music has undergone remarkable changes in the last decades. Today hymn production for the congregation’s local consumption has led the way to the “praising industry” (industria de la alabanza) phenomena, as refer to by Pentecostal bishop M. Gaxiola, characterized by the production of sound and video tapes as well as artist’s road tours. In order to understand such a shift it is useful to ask about the uses of the actors.

Introducción

La difusión y crecimiento de las minorías religiosas no-católicas en México y Latinoamérica se ha dado ampliamente ha partir de los últimos treinta años (Martín, 1990, Bastian, 1994). Esto ha sido el objeto de investigaciones diversas de científicos sociales. Algunas temáticas han recibido mayor atención de los especialistas que otros. Por ejemplo, el impacto de las agrupaciones “evangélicas” sobre la política en Latinoamérica ha sido analizada por Stoll, 1990. En México esta problemática ha sido estudiada por Scott y por Fortuny, 1993, además de Bastian en el libro ya citado. Otro problema es el impacto que el cambio religioso ha tenido en comunidades étnicas indígenas, descrito en Garma, 1987 y Marroquin, 1995. Otra temática ha sido el problema de las nuevas identidades religiosas, como destaca Vazquez, 1991.

Sin embargo, hay temáticas que casi no han recibido atención. Es notable ha este respecto, la poca atención que ha recibido el papel de la música en el cambio religioso. Este aspecto es más sutil que el de la política o la identidad étnica, pero para aquellos que conocen de cerca a las congregaciones y agrupaciones religiosas evangélicas, protestantes y pentecostales es sin duda muy importante. Sin embargo, en los trabajos publicados sobre el cambio religioso en Latinoamérica la música no ha recibido suficiente atención, como anota Martín, 1990. Solo algunos autores que han escrito sobre Brasil que señalado el papel de la música en el cambio religioso (Aubree, 1996, Chesnut, 1997, Burity, 1997). Esto en parte se debe a que en Brasil la conversión a religiones no-católicas se ha dado con el desarrollo importante de una producción comercial de música. La identidad nacional brasileña enfatiza ampliamente la creatividad musical del país como emblema nacional. La música religiosa ha sido aceptado como parte de este elemento cultural. Cuando estuve en Río de Janeiro en 1999, me llamo poderosamente la cantidad de puestos comerciales en los mercados populares que vendían una amplia variedad de “CD’s Evangélicos” como sus productos especializados y exclusivos.

En cambio, en los mismos Estados Unidos, la temática de la música religiosa popular o comercial no ha recibido mucha atención de los investigadores. Por ejemplo, en las revistas sobre sociología de la religión norteamericanas, “Journal for the Scientific Study of Religion” y “Sociology of Religion”, cuyos números he consultado en los últimos diez años, no hay un sólo artículo sobre música. Esto es llamativo dado que la misma industria del disco musical estadounidense reconoce la música religiosa otorgándole anualmente tres de los prestigiosos premios “Grammy” a los mejores intérpretes de esta especialidad. De los investigadores destacados, solo Harvey Cox le dedica a la música un capítulo entero de su libro sobre la expansión mundial del pentecostalismo. Por otra parte, en México no conozco ningún trabajo de un científico social sobre la música religiosa en las minorías religiosas.

El estudio del papel de la música en las agrupaciones religiosas minoritarias es interesante porque permite entender varios aspectos. Por una parte es una actividad creativa que permite comunicarse con sectores donde se pueden obtener posibles conversos. La música es un elemento cultural entendido universalmente. Es posible sentir una emoción estética, sin tener que estar convencido de la veracidad del intérprete o compositor, ni pensar profundamente en el significado de las letras de las canciones. Yo mismo encontré que muchas veces disfrutaba al oír coros bien logrados en algunas congregaciones, o me sorprendía con agrado al escuchar algún intérprete o instrumentista cuya participación en un servicio religioso era muy superior en calidad a la norma. La música tiene muchas expresiones simbólicas que provocan sentimientos. Por medio de la expresión musical es posible llegar sectores tan distintos como los jóvenes (tanto universitarios como de estratos populares), a los obreros y sus esposas, como a los grupos indígenas.

Existe una gran diversidad entre las minorías religiosas no-católicas. En México existen más de tres mil quinientas asociaciones religiosas no-católicas legalmente registradas ante la Subsecretaría de Asuntos Religiosos que depende directamente de la Secretaría de Gobernación (Garma, 1999). Entre estos distintos grupos existe una competencia muy fuerte por ganar conversos, no solo restando a

seguidores al catolicismo, sino también entre las mismas iglesias minoritarias. Hay muchos líderes religiosos que buscan atraer a su propia congregación seguidores de los otros templos. Escuche una vez a un pastor criticar a esta actividad particular como “el robo de las ovejas”. Una consecuencia es que existen feligreses que cambian con frecuencia su afiliación religiosa. Esto dificulta la unión y cooperación entre las diversas agrupaciones.

Es necesario que existen espacios comunes donde es posible que se den apoyo mutuo y cooperación entre las agrupaciones religiosas minoritarias que se consideren mas afines. La música actúa como uno de los elementos mas importantes de cohesión y union. Los himnos son escuchados en muchos templos, aún de denominaciones diferentes. Los cassettes y compact discs se promueven como “música cristiana” que puede ser escuchada y disfrutada por los miembros de las distintas agrupaciones. Los artistas que graban estas producciones musicales aparecen como “cristianos” o “evangelicos”, en lugar de destacar la pertenencia a una iglesia o asociación religiosa particular. Ambos términos son utilizados sobre todo por las agrupaciones protestantes y pentecostales cuando desean destacar elementos de cohesión y unidad. Para ellos hay grupos que claramente no son “cristianos evangelicos”. Estos son los testigos de Jehová, los mormones, los espiritistas, y claro, los católicos (Garma, 1990).

Este trabajo enfatiza a las iglesias pentecostales. He estudiado al pentecostalismo en diferentes ámbitos, tanto rurales como urbanos (Garma, 1993) durante casi dos décadas. He realizado trabajo de campo con pentecostales en comunidades indígenas en la Sierra Norte de Pueblo, así como en sectores populkares de la delegación Iztapalapa en la ciudad de México. Para aquellos lectores que no estan familiarizados con las minorías religiosas, señalaré brevemente el significado de los siguientes términos: iglesias protestantes históricas o denominacionales, iglesias protestantes pentecostales, y evangélicos, en base a un artículo mío ya publicado (Garma, 1988).

Las Iglesias Protestantes Históricas o denominacionales tienen sus orígenes directamente vinculados a la reforma inspirada en la obra y pensamiento de Martín Lutero y Juan Calvino. Entre

estas iglesias se encuentran las presbiterianas, metodistas, bautistas, luteranas, calvinistas, congregacionales, y moravos entre las más importantes. Tienen un organismo superior a nivel nacional que toma las decisiones mas importantes. Sus rituales son muy solemnes, basandose primordialmente en la lectura de la Biblia, fuente única de revelación divina y en su interpretación por la comunidad religiosa. Los testimonios de los propios creyentes forman una parte destacada de sus ceremonias, al resaltar la responsabilidad del individuo en su salvación.

Las Iglesias protestantes pentecostales tienen su origen en los estados unidos de Norteamérica. a comienzos del siglo pasado, en areas donde había una fuerte influencia de la población negra. Su nombre deriva de la fiesta cristiana que conmemora el día en que los doce apóstoles recibieron el Espíritu Santo por primera vez, y obtuvieron dones maravillosos, como hablar en lenguas, sanar los enfermos y profetizar. Según el pentecostalismo, todo creyente puede recibir estos “dones” al abrirse al Espíritu Santo. Poseen mucho mas autonomía que las iglesias denominacionales, y por ende suelen tener menos control sobre su clerecía. Este hecho facilita la creación de nuevos templos y la constante conversión de adeptos nuevos. Entre las agrupaciones pentecostales mas importantes de México se encuentran las Asambleas de Dios, la Iglesia Apostólica de la Fe, Iglesia Cristiana Interdenominacional, Iglesias Pentecostales Independientes, Centros de Fe, Esperanza y Amor, Amistad Cristiana, pero existen muchas mas.

El termino “evangélico” es utilizado tanto por los protestantes denominacionales como por los pentecostales cuando desean enfatizar sus lazos de unión. Es frecuente que los creyentes usen este término para definir su religión ante un extraño, nombrando su iglesia especifica cuando esta con personas mas cercanas. La palabra de “evangélico” enfatiza que los creyentes que se reconocan como tal destacan la importancia de seguir cuidadosamente el mensaje y los preceptos que vienen en la Biblia, y particularmente de los Evangelios. Existen otros elementos que unen a las iglesias protestantes denominacionales y pentecostales que se reconocen como “evangélicas” además de su apego al texto y

mensaje bíblico. Todas estas agrupaciones mantienen un fuerte rechazo al catolicismo, criticando severamente el culto a los santos y a la Virgen María. Prácticas populares como las peregrinaciones y fiestas de santos patronos son tipificadas como “idolatría”. El adepto debe llevar una vida alejada de las tentaciones del mundo terrenal como son las diversiones y placeres que llevan al pecado. En Latinoamérica, esta orientación se ha destacado en una lucha constante contra el consumo del alcohol y otras formas de adicciones (Martin, 1990).

Voces de Alabanza

Al estudiar la ritualidad en la congregación, es necesario mencionar el papel destacado de la música. En las iglesias pentecostales la música siempre ha tenido una gran importancia. Sus raíces afro-americanas lo orientaron desde un principio a otorgar una gran importancia al elemento musical (Cox, 1994). Todas las religiones protestantes que se han desarrollado en las comunidades negras, han tenido como un componente esencial los cantos sagrados (Marks, 1974). Estos conformaron el tipo de música conocido como “gospel music”, (que puede ser literalmente traducido como “música del evangelio”). Muchos músicos negros norteamericanos fueron influidos por estos cantos espirituales. Cox, 1994, menciona directamente a gigantes del jazz, como Duke Ellington y John Coltrane, quienes compusieron también piezas de música sacra. Cantantes afro-americanos renombrados de la música popular, tales como Aretha Franklin, Whitney Houston, Stevie Wonder, Sam Cooke, Marvin Gaye, y Bobby McFerrin aprendieron a cantar en las iglesias de su comunidad y varios de ellos fueron hijos o hijas de ministros o pastores. He escuchado versiones traducidas y cantadas en español en las iglesias mexicanas de algunos de los más famosos cantos espirituales negros, tales como el famoso “Battle Hymn of the Republic”. En español es conocido como “Gloria a tí, Jesús Divino”, y conserva el coro memorable de “Gloria, gloria, aleluya, gloria, gloria, aleluya, gloria, gloria, aleluya”.

En las iglesias pentecostales, la música cumple varias funciones vitales. Primero, ayuda a socializar a los miembros. Los himnos y “coritos” son fáciles de aprender y agradables para escuchar. Aquéllos conversos que tienen dificultad para leer y escribir, van a aprender primero las letras de los himnos y posteriormente podrán leer más fácilmente la Biblia. Antes de aprender a citar la Biblia, los nuevos conversos y los niños se aprenden los “coritos”. Además, las canciones, como ya hemos señalado también puede ilustrar de una manera sencilla los puntos doctrinales (ver también Gutiérrez, 1996). La música tiene también entonces un papel altamente didáctico. Los cantos le dan, a su vez, un tono festivo a los servicios. La alegría que promueven se puede entender como una recompensa a la vida sobria que se les exige a los conversos. (Deben alejarse de los bailes, las danzas, el cine, y los programas de televisión que son cada vez más rechazados por su contenido amoral de violencia y sexo). En cambio, la música de los rituales ofrece una diversión familiar sana para el adepto y le ofrece un medio para soportar momentos de tedio o tareas difíciles.. Así, en un testimonio grabado, Evangelina Corona, quien además de ser evangélica, fue una diputada por un partido de izquierda, recuerda que cuando era una costurera cantaba himnos religiosos en la fábrica donde trabajaba para soportar las largas horas de encierro.

Por otra parte, la música ofrece una vía para llegar a la posesión del Espíritu Santo. Como en muchas religiones del trance y la posesión (Glazier, 1991, Laplantine, 1987, Goodman, 1972, 1989, Marks, 1974) el uso de la música permite llegar a estados corporales muy emotivos, a partir de los cuales, la disociación corporal es más factible. Esto sucede particularmente cuando el escucha acompaña la música con gestos corporales como el aplauso y la danza. Esto ciertamente es el caso de las iglesias pentecostales, aunque el aplauso es mucho más aceptado y común para los adeptos protestantes en general. En los servicios religiosos es claro que los cantos de las alabanzas sirven para que los adeptos puedan participar con sentimientos y emociones comunes a través de expresiones compartidas por la comunidad. Un ejemplo claro de esto, son los himnos que piden la sanidad o milagros contra enfermedades. He escuchado

himnos con títulos como “Dios es mi Doctor” o “Jesús, el Médico Divino”. En un servicio religioso dedicado a la sanidad, es después de estos cantos cuando los enfermos pasan al frente de la congregación para pedirle a Dios el alivio de sus sufrimientos.

Los misioneros pentecostales reconocen que la música puede ser un instrumento poderoso para atraer a los inconversos al mensaje divino. Gaxiola, 1994, anota como Nicolaza Carbajal Vda. de García, hermana de Romana Carbajal, quien fuera la fundadora de la Iglesia Apostólica y primera misionera pentecostal de México, recuerda cómo iba dicha predicadora evangelizando de pueblo en pueblo, vestida de blanco, con su Biblia y su mandolina. También relata Gaxiola, 1994, cómo las primeras iglesias pentecostales del estado de Nayarit fueron fundadas por una familia de músicos populares (eran mariachis, según me comentó en un evento) conversos, que a su vez atrajeron a otros músicos para componer himnos y alabanzas.¹

La venta de cassettes grabados de música religiosa pueden ser una fuente útil para las iglesias que tienen librerías o puestos comerciales. Al asistir a convenciones o reuniones entre iglesias, el creyente siempre encuentra puestos donde se pueden adquirir libros y material discográfico grabado o en cintas magnetofónicas. En lugar de comprar imágenes de santos, veladoras y estampitas, los evangélicos compran Biblias, y cada vez más, cassettes y discos compactos de música religiosa. Existen ya empresas “cristianas” que se dedican al el mercado llamado “evangélico” que incluye tanto a protestantes como pentecostales. En el Directorio Nacional e Internacional Cristiano publicado en 1997, Ediciones Evangélicas Nacionales tiene un anuncio de media página donde destaca “Toda la música cristiana bajo un mismo techo, grabación y fabricación de cassettes y CDs con la mejor distribución en la República Mexicana, con producciones Cristo Viene, Horeb, Yireh – Dios Proveerá e Cantares”. El Directorio también da los números de teléfonos de 45 cantantes “evangélicos” del Distrito Federal que ofrecen su trabajo para iglesias y asociaciones religiosas de los creyentes. Entre ellos están grupos como “Abba Padre”, “Gente Nueva” “Gloria” “Grupo Musical Amor y Razón” “Grupo Musical Llamamiento” “Grupo Palestina”, “La Tierra Prometida”, “Los del Camino”, “Nuevo Horizonte”, música con sentido eterno”, “Roca eterna”, “Santuario”. También

están el “Mariachi Betania” y los números telefónicos de los conocidos cantantes Marcos Witt, Ivette, e Yuri.

Escuchar los discos de la música llamada “cristiana” muestra una recepción amplia de todo tipo de estilos musicales. Prácticamente cualquier tipo de música se puede utilizar o sincretizar, si se quiere. Cantantes y conjuntos musicales de tipo “cristiano” utilizan no sólo la tradición del canto espiritual negro, sino también el bolero, la canción ranchera, la salsa, el reggae jamaicano y el rock. En México, predomina claramente en la música evangélica vendida en discos compactos la gran variedad de compositores, instrumentistas y cantantes que utilizan las características del mariachi comercial; esto es el tradicional conjunto de cuerdas y trompetas con acompañamiento de voces. Las letras en lugar de dedicarse al machismo o a las borracheras hablan de la devoción a Dios. Otra variante interesante, es el uso de marchas militares, donde la letra se refiere a una victoria espiritual sobre el ejército del mal y de Satanás.

El único estilo musical que ha recibido polémica es el rock. Hay dos posiciones en torno a el “rock” cristiano: 1. Que es como cualquier otro estilo musical y que puede ser utilizado para los propósitos de la alabanza a Dios. 2. Al contrario, por su naturaleza el rock es una música perversa y satánica, y no puede ser redimida de ninguna manera. La segunda posición ha sido expuesta por el pastor de la Fraternidad de Iglesias Cristianas en un audiocassette. Un libro reciente sobre el tema se titula “La Verdad sobre El Rock Cristiano” y adopta esta evaluación crítica. Ciertamente, las expresiones desinhibidas de la mayoría de los estrellas de rock no suelen motivar mucha confianza para los evangélicos. Pero también hay un número creciente de ex-músicos comerciales de rock que han adoptado la música “cristiana” y esto también se da en México. Agrupaciones que buscan conversiones entre sectores juveniles, como “Amistad Cristiana” han encontrado que el rock “cristiano” puede funcionar como un aliciente fuerte para los conversos jóvenes.²

Es interesante mencionar aquí que en el medio evangélico brasileño la polémica ha sido no tanto sobre que estilo musical utilizar, sino sobre que instrumentos musicales debían de ser usa-

dos (Aubree, 1996, Burity, 1997, Chesnut, 1997). En este caso, se prohibió durante mucho tiempo el uso de instrumentos de percusión, por considerar que estaban asociados al mundo terrenal y al pecado. Es claro que la percusión es parte indispensable de la “escuela do samba” que es tan característico del carnaval brasileño, asociado con el relajamiento de las prohibiciones sexuales y la desnudez (Eco, 1989). Además, se conoce el uso de la percusión en otras religiones para llevar a cabo ritos invocando dioses no cristianos. De los diversos instrumentos de percusión el más aceptado es el pandero. En México, la percusión no tiene el mismo significado y esta polémica no se da³.

He recibido en encuentros evangélicos folletos sobre escuelas de música donde se imparten clases de órgano, guitarra, batería y canto para el uso del ministerio de la música. El Directorio Nacional e Internacional Cristiano da los números de teléfono de doce escuelas de música para creyentes en el Distrito Federal. Un anuncio de página entera en la contraportada destaca, “Centro Musical Montebelo te ofrece todo tipo de instrumentos musicales para la Alabanza a Dios. Bocinas, Mezcladoras, Amplificadores, Guitarras, Baterías, Panderos, Flautas y Címbalos, Atención especial al Pueblo de Dios por el hermano Cesar Castillo”. El más popular cantante cristiano Marcos Witt ha escrito un libro sobre el uso correcto de la música y relata sus propias vivencias en el ministerio de la música llamado “Adoremos” (citado en Scott, 1997).

Una joven pentecostal le explicó a una tesisista mía que por su gusto por la música religiosa se había inscrito a la Conservatorio de Música del Instituto Nacional de Bellas Artes, pero encontró que tanto maestros, como compañeros de estudio se burlaban de sus creencias religiosas. El éxito de las escuelas de música para evangélicos se debe también en parte a experiencias similares de aquellos creyentes que deseaban tener una formación musical más sólida y habían encontrado la incomprensión “del mundo”. Claro que para sostenerse económicamente, una escuela de música “cristiana” no puede mostrar su preferencia por una iglesia especial, sino que debe recibir tanto a pentecostales, protestantes denominacionales, o como decía el anuncio arriba “a todo el pueblo de Dios”.⁴

El tema de la música “cristiana” nos lleva directamente al problema de la relación de las iglesias pentecostales con los medios masivos de comunicación. Como se ha señalado en una nota de un capítulo anterior, la nueva Ley Reglamentaria sobre Culto Público y Asociaciones Religiosas en su Capítulo Tercero, Artículo 16, prohíbe claramente a las iglesias poseer medios de comunicación masivos. Para los líderes religiosos, dicha prohibición es desafortunada, porque consideran que los medios masivos difunden mensajes terrenales de pecado. Pero, cabe recordar que el uso de los medios masivos de la comunicación llevó al escándalo de los “tele-evangelistas” norteamericanos que amasaron fortunas ilegales y que tuvieron que ser sancionados por sus respectivas iglesias (Poloma, 1989). En Brasil, hay una polémica parecida por los programas transmitidos por la Iglesia Universal de Dios (Mariz, 1995). Pero las iglesias pueden anunciarse y patrocinar programas en los medios masivos de comunicación. En la ciudad de México ya hay una estación de radio que transmite música “cristiana” (también el rock) y tiene un noticiero evangélico. Un ministro pentecostal, el Apóstol Gabriel Sánchez, de la Iglesia Cristiana de Dios, es la figura radiofónica más conocida del medio evangélico de la ciudad capital, transmitiendo diariamente un programa llamado “Buenas Noticias”. Los domingos tiene, además, un programa en vivo llamado “Hogares más que vencedores”. Los líderes protestantes y pentecostales argumentan que les ha sido negado todo acceso a las estaciones de televisión, que favorecen abiertamente a la Iglesia Católica. Es muy conocida la relación estrecha entre los dueños de las estaciones de televisión mexicana y aquella alta jerarquía católica que se agrupa en las tendencias más conservadoras⁵.

Pero, la relación entre las iglesias pentecostales y los medios de comunicación no termina aquí. En los últimos años, un número creciente de los llamados “artistas” que trabajaron en los medios masivos, en donde eran tratados como simples productos comerciales, se están convirtiendo a las iglesias. Su presencia en los servicios religiosos es resaltado incluso en los periódicos. Cualquier iglesia que tiene un converso del mundo del espectáculo cuenta con un poderoso aliciente y un imán para la atención. Tal fue el

caso de la cantante y actriz llamada Yuriria, cuyo nombre comercial es Yuri. Anteriormente había utilizado una imagen de sensualidad y erotismo. Al volverse cristiana, Yuri dejó esta imagen para promover valores cristianos, como la familia y el matrimonio estable (entrevista en *La Jornada*, martes 14 de enero de 1997). Yuri incluso es innovadora dentro del pentecostalismo mexicano al contribuir a un nuevo género, el testimonio plasmado como un video. La cantante hizo una versión fílmica sobre su historia de vida y conversión como cristiana (que fue a una iglesia pentecostal). Encontré el video vendiéndose en librerías protestantes y pentecostales, aunque había opiniones diversas sobre su utilidad. Algunos predicadores me dijeron que les gustó mucho dicho material, pero otros pastores dudaban de la autenticidad de la conversión de la estrella de origen veracruzana.⁶ Su caso no es el único. Entre los artistas más conocidos que se han convertido a las religiones protestantes o pentecostales se encuentran María del Sol, Juan Luis Guerra, Sergio Ramos “el Comanche”, y Johnny Laboriel.

Pero, los conversos que proceden de los medios masivos de comunicación están innovando en las iglesias en otros aspectos también. Varios de mis alumnos me han comentado cómo han notado el uso en los coros de las iglesias de coreografías elaboradas, que parecen a los que se presentan en los de los programas de televisión. Estos no eran ya los movimientos individuales de las personas poseídas por el Espíritu Santo, sino formas organizadas de danza. Creo que sus observaciones son totalmente correctas en la apreciación de dónde vienen estas elaboraciones. No se debe a que los “hermanos” están copiando movimientos corporales y dancísticos de programas de televisión, algo que sería difícil para una persona que no tuviera el entrenamiento adecuado, sino que más bien son personas conversas que antes hacían estos movimientos, que ahora son creyentes y los están aplicando y divulgando. Por otra parte, en las comunidades negras, la relación entre los espectáculos “terrenales” del medio comercial y las iglesias con frecuencia ha tenido esta naturaleza. Jacobs y Kaslow (1991), habían notado como tanto las iglesias pentecostales como espiritualistas en Nueva Orleans apreciaban la conversión de organistas, pianistas y bateristas (y que

antes tocaban, sin duda, el jazz) porque ayudaban tanto como músicos para crear un buen ambiente durante los servicios.

La conversión de personas que vienen de los medios masivos de espectáculos es comprensible, si ve con cuidado. Este ambiente es altamente competitivo y el descenso de las “estrellas” puede ser vertiginoso y crea una gran incertidumbre. Es difícil readaptarse a una nueva situación, lejos de la fama y la fortuna, particularmente cuando se carece de una formación académica expresada por medio de títulos. Como lo señaló cándidamente Yuri en la entrevista señalada, “Yo no tengo una educación, sólo se cantar”. Además, circula abiertamente el alcohol y las drogas, creando inestabilidad para las personas no obstante la imagen del “glamour” que suele venderse al público consumidor. Las iglesias pentecostales tienen programas contra la diversas formas de adicción. Algunas iglesias han unidos sus esfuerzos para sostener centros de rehabilitación que incluso están enlistados en el Directorio Evangélico ya mencionado. Ofrecen cambios de vida radicales, pero también un espacio en las congregaciones donde los talentos y la creatividad de los conversos nuevos pueden ser encauzados, pero ahora para los propósitos divinos. Las iglesias pentecostales ofrecen además la experiencia transformadora de la conversión religiosa, algo que el regreso al catolicismo institucional no ofrece. Esta orientación, basada en la experiencia y los sentimientos, tiene sentido para personas cuyo trabajo siempre se ha basado especialmente en la transmisión de emociones.⁷

Por otra parte, cabe recordar que para los sectores populares (y juveniles) la música es una forma de comunicación destacada, que permite muchas formas de vivencias y experiencias. La recuperación del sentido musical del pueblo permite a las iglesias pentecostales y protestantes acercarse a las personas de una manera que es agradable y causa menos desconcierto inicial que otras prácticas menos familiares tal como el don de lenguas. La música permite experimentar en la vida diaria la experiencia de lo divino, de una forma accesible a todo aquel que desea elevar su voz.

Conclusión

Consideremos brevemente esta “industria de la alabanza” desde una perspectiva más sociológica. Como tal, la construcción de una nueva industria cultural implica el reclutamiento de actores sociales con un capital simbólico preciso y útil para el movimiento social. (Estoy retomando aquí los conceptos de Bourdieu, 1988 sobre los actores que interactúan en el campo del arte). La conversión de músicos, coreógrafos, e instrumentistas es interesante desde esta perspectiva. Dichas personas traen a sus congregaciones conocimientos con un alto grado de elaboración. Una vez que se vuelven conversos son personas apreciadas, que además tienen movilidad en las cargos de las iglesias, por lo cual pueden ser promovidos a puestos eclesiales. El más obvio es como director del coro o del ministerio de música, pero también he conocido a diáconos y predicadores (tanto masculinos como femeninos) que tuvieron un pasado como “artistas del mundo”. En esta situación, los creyentes con una formación de tipo musical o artística, encuentran claramente que pueden aprovechar los recursos que poseen como capital simbólico, o sea sus conocimientos y entrenamiento musicales o dramáticos.

Es necesario recalcar que esta maximización de recursos simbólicos es atractivo sobre todo para personas que encuentran que su ascenso en la industria mass-mediática de los grandes monopolios comerciales ha sido bloqueada o frustrada. La feroz competencia de los artistas tratados como simples productos comerciales los hizo a un lado. En otros casos, fueron víctimas de sus propios problemas personales como son las adicciones. Es en esta situación donde la conversión religiosa aparece como una alternativa atractiva donde todas las partes implicadas pueden ganar, o como diríamos en términos sociológicos maximizar recursos del capital simbólico. Los conversos encuentran un espacio donde perciben que sus talentos son apreciados y valorados como una parte misma de su propia salvación espiritual. Las iglesias mismas encuentran nuevos miembros que traen conocimientos valorados que sirven a la institución, le dan prestigio al exterior, y

que funcionan con fuerza para convocar a nuevos feligreses atraídos por los conversos “artistas”.

La cooperación entre protestante históricos - pentecostales hacia la construcción de la llamada comunidad “evangélica” ocurre en la búsqueda de un mercado común donde vendedores y compradores pertenecen a dichas iglesias. La mejor muestra de esto puede ver en el “Directorio Nacional e Internacional Cristiano” ya mencionado varias veces en el texto. Cabe señalar también que destaca mucho este esfuerzo de cohesión en el mercado de los artistas “cristianos” y sus creaciones cada vez más abundantes. Se debe señalar que para la elaboración de un mercado alternativo no es posible partir de una sola iglesia particular, para ser exitoso se requiere de una “comunidad” de posibles consumidores, claro que además son creyentes. Frente al mercado de bienes y servicios de la sociedad mayoritaria, basada en los principios simples de la máxima ganancia, surge gracias a la unión de los creyentes, la posibilidad de la construcción de un tipo de mercado económico alternativo. Aquí se plantea que la ética que impera no sea simplemente la ganancia, sino la atención a las necesidades de clientes que aparte de ser simples clientes son también “hermanos y hermanas” que ameritan un trato distintivo. Otra vez, las iglesias se organizan para enfrentar a una institución exterior más fuerte. Pero la estrategia no va consistir simplemente en construir una oposición común ante el extraño y sus productos, sino en buscar una organización alternativa de sustitución, concepción que no es ajena a otros grupos religiosos minoritarios con orientaciones utópicas (Laplantine, 1987).

Por último, consideremos a la “industria de la alabanza” desde la perspectiva de la relación entre la sociedad y los medios de comunicación desarrollada por Nestor García Canclini y su equipo de investigación. García Canclini, 1998, ha señalado que si bien los medios masivos de comunicación producen bienes simbólicos para ser vendidos en el mercado, lo que es singular es el consumo diferenciado de dichos bienes según los distintos tipos de consumidores. No es lo mismo una película, programa de televisión o video cuando es visto en una casa de clase media o en

la de un trabajador desempleado. Los mensajes son interpretados de maneras diferentes según los distintos contextos sociales de los sujetos implicados.

Pero, el ejemplo de la música evangélica nos permite ir aún más lejos. Aquí no solo es independiente la etapa del consumo de los bienes simbólicos. No es únicamente la reapropiación de los estilos musicales en el templo. Hay más bien un esfuerzo por crear todo un circuito alternativo que abarca la misma producción de los bienes simbólicos, su distribución y claro, su destino final que es el consumo de la producción cultural. La “industria de la alabanza” es, por lo tanto, la construcción de un sector propio, que contiene todas las fases de los bienes en el mercado, que son producción, distribución y consumo.

Podemos preguntarnos ¿Es negativo este proceso social? Yo creo que en sí no lo es. Más que enfatizar la masificación de los medios culturales como un aspecto de la enajenación, porque no entender la elaboración de sectores propios de bienes simbólicos como parte de la existencia de una sociedad diferenciada y plural. El caso de la música evangélica muestra como un sector social puede reapropiarse de los elementos de la industria mass-mediática para sus propios fines, creando un mercado de bienes simbólicos alternativo. No es necesario continuar con enfoques que siempre destacan a los medios masivos de comunicación como elementos unilaterales que promueven la estandarización y la uniformidad por medio de la elaboración de productos destinados al consumo masivo. La creación de circuitos alternativos de bienes simbólicos es parte de una diferenciación sana y plural, donde es posible escoger ya no solo como un consumidor, sino incluso como un activo participante en la producción simbólica autogestionada e independiente. ¿Porque no entender la música y la alabanza evangélica desde esta nueva perspectiva?

Notas

¹ El término de “Alabanza” se utiliza para nombrar la parte del servicio en las iglesias donde se canta y toca música. Además de ser una acción, también he escuchado que las piezas musicales mismas a veces se conocen como formas de alabanza. Una vez más aquí estamos frente a una situación donde un acto que se realiza en el templo o por los creyentes recibe un nombre específico que lo hace distinto para ellos. No es una sección de simples cantos, sino de “alabanza para Dios”.

La utilización de palabras con un significado novedoso es una forma importante para apoyar la construcción de una nueva identidad religiosa. El uso de términos especiales entre los creyentes marca sus diferencias con respecto a los otros miembros de la sociedad, quienes al estar fuera de la colectividad religiosa, no entienden correctamente lo que implican ni los conceptos que denotan (Stromberg, 1992). El uso de palabras especiales incluso puede parecer gracioso o humorístico para el no creyente y ser motivo de burla, pero para el creyente, esto es una muestra clara de que realmente son diferentes. Un término denigrante puede ser recuperado y utilizado de otra manera, y de este modo resemantizado. Así lo expresaba claramente, un himno o “corito” que escuche en la Iglesia Apostólica durante un servicio que comenzaba así:

“Nos llaman aleluyas,
pero el aleluya está en el Señor”.

“Aleluya” es un término que utilizan algunos católicos para burlarse de los protestantes y pentecostales, sin duda por la frecuencia con la que esta expresión es pronunciada en los servicios y en el lenguaje cotidiano.

Sin embargo, el himno destaca que la expresión de burla y sorna en realidad muestra que el creyente auténtico está reconociendo la presencia verdadera de lo divino, porque “el aleluya está en el Señor”. Así el grupo recupera la categoría verbal que intenta etiquetarlo de una manera denigrante, para destacar que puede asumir el propio calificativo pero desde una perspectiva positiva. El significado del término utilizado como una etiqueta ya es diferente para el creyente que para la persona externa al grupo.

² En una reunión evangélica recogí un volante que anuncia el libro llamado “La Verdad sobre el Rock Cristiano”. Señala que “En la última década, la juventud cristiana ha sido cautivada por una nueva sensación: el Rock Cristiano. En este libro el lector podrá entender las razones y principios bíblicos que demuestran que lejos de ser una inocente forma de entretenimiento, este tipo de música es destructivo para la salud espiritual de sus adeptos y uno de los más sutiles engaños que Satanás ha lanzado para pervertir a la juventud. Vea porque el Rock Cristiano es una forma moderna de hechicería y como diferenciar entre la verdadera música cristiana y las imitaciones de Satanás”. El autor del libro es Eiren Israel (y creo que es un seudónimo). Recientemente pude adquirir este texto en una librería evangélica. Es editado por Ministerios Bíblicos de Restauración, y se encuentra en su cuarta edición. Las condenas al Rock Cristiano

muestran la competencia que existe entre las agrupaciones pentecostales y protestantes en general, poniendo al descubierto como algunos grupos no aprueban las innovaciones de otros y las descalifican como perniciosas y hasta peligrosas. Se puede ver como el músico del rock tiene para estos sectores conservadores el papel simbólico del aliado del mal que tiene para los pentecostales rurales el brujo o curandero indígena que ya hemos mostrado en Garma, 1987, y en otros capítulos de este mismo texto. La siguiente cita proviene del libro, "La Verdad sobre el Rock Cristiano". Dice lo siguiente sobre este tema: "Una de las raíces del rock es la música utilizada en rituales de brujería y hechicería en África y Haití. Ahora bien, esto es muy serio, estos rituales son muy peligrosos y tienen que ver con el culto a los demonios, beber sangre y danzas frenéticas que muchas veces terminan en trances demoniacas y orgías. Estas prácticas paganas frecuentemente se relacionan con asesinatos y todo tipo de pasiones. Gentes perversas consultan a los brujos y hechiceros para que les hagan el mal a otras personas o para que les ayuden a obtener dinero, fama o compañeros sexuales. Imagínate, la hechicería y la magia son una abominación a Dios, ¿ y la música utilizada en esos ritos no lo es? ¿ Alguien dirá que es neutral? ¿ Alguien se atreverá a decir que agrada a Dios? La hechicería es una ofensa directa contra Dios, seguramente que al oír la música, le recuerda esa gran ofensa y no le agrada". (Israel, 1996, p. 33). Es necesario asentar que el rock es mucho más simple rítmicamente que la compleja síncopa que caracteriza los polirritmos elaborados del arte percusivo africano (Herskovits, 1974). Además, la influencia musical africana también se siente en los cantos del gospel norteamericanos y en el popular bolero, y estos estilos no sólo no son condenados, sino que han sido reapropiados por muchos coros y cantantes evangélicos. Aquí, el rock es condenado sobre todo por su papel simbólico como parte de un culto pagano. Además, engaña a mentes jóvenes incautas que desconocen su verdadera naturaleza, según la argumentación ideológica del autor referido.

Veamos a continuación un sermón grabado del pastor Alvarez de la Fraternidad de Iglesias Cristianas que muestra su actitud particular ante el uso que ha recibido la música. Este cassette contiene una conferencia grabada que se llama "El Satanismo en la Música".

El pastor destaca que los discos están llenos de mensajes musicales, explícitos y "subliminales" que están dedicados a exaltar a Satán y que buscan llevar a los oyentes a las filas del satanismo. Los mensajes subliminales son "plantados" en los discos de larga duración, y no pueden ser percibidos directamente. Esto solamente es posible tocando el disco al revés, pero se supone que el mensaje diabólico ya está sembrado en el inconsciente del melomano incauto. Esta acusación realmente es difícil de defender en la época actual cuando la mayor parte de la música grabada es vendida en "compact discs" que no pueden ser tocadas al revés, pero este hecho no se menciona.

Se destacan los mensajes abiertos que contienen los discos sobre la rebelión, la lujuria sexual, el masoquismo, la homosexualidad y ataques a todo orden establecido. En primer lugar se encuentra la música del rock que ha llevado a la

perversión mayor de la juventud en la historia. La mayor decadencia moral del mundo se encuentra en Inglaterra y los Estados Unidos, y según el pastor Alvarez esto es por culpa del rock. Entre los grupos musicales que se dedican o se dedicaron en cuerpo y alma al maligno están Prince, Doors, Motley Crue, Queen, Led Zeppelin, Rolling Stones, John Lennon y Los Beatles. Ahora los estrellas de rock no suelen llevar vidas muy discretas y sus preferencias religiosas, cuando las tienen, tampoco se orientan hacia el cristianismo más tradicional, a menos que hayan sido convertidos. Son un blanco obvio para este tipo de acusaciones.

El pastor Alvarez destaca que también mucha de la música comercial con letras en español también esta sembrada de mensajes satánicos. Aquí se apela mucho a los supuestos mensajes “subliminales”. Aquí son acusados de esta practica los siguientes artistas comerciales: Cecilia Toussaint, Lucia Mendez (2 canciones), Juan Gabriel, Tatiana y la peor de todas, Gloria Trevi (3 canciones). Destaca la canción “Macumba” de Veronica Castro que apela directamente a un demonio brasileño según el pastor Alvarez. (En realidad, la Macumba es un religión afro americana de Brasil).

El conocido cantante brasileño Roberto Carlos, quien compuso una canción, Amigo, que fue utilizada durante la primer visita papal a México como tema de bienvenida, es señalado como un gran brujo de su país. Las canciones de todos estos cantantes son tocadas al revés para encontrar los mensajes ocultos. Basandose en un libro llamado “100 biografías de genios de la música” de Genaro Horta Velázquez, el pastor Alvarez considera el impacto del satanismo en la música clásica. Richard Wagner creía en la brujería y era influido por el filosofo anti cristiano, Friedrich Nietzsche. Nicolás Paganini tenia creencias diabólicas, se afirma, e incluso se dice que Wolfgang Amadeus Mozart tuvo un vida de vicio y vacío que lo llevo a la homosexualidad y la disipación provocando su muerte prematura. Luego se afirma que las companias disqueras son parte de una conspiración mundial para terminar con los gobiernos nacionales y la familia. Las companias disqueras Atlantic, Capitol, Mercury y Arista son propiedad de conocidos grupos satánicos. En seguida, se pasa a escuchar los cantos de una congregación que se dice que están acompañados por ángeles, pero esta parte francamente muy mal grabada. Para finalizar, el pastor Alvarez pide al oyente arrepentirse y dejar la musica mundana ya que “la música del mundo mueve la carne, y la música de Dios mueve al espíritu. (Cabe señalar que por los artistas y las canciones que escuché, creo que el material fue originalmente elaborado hace por lo menos doce o catorce años).

Esto es claramente un producto muy sensacionalista, pero esto mismo le ha dado una difusión muy buena. El autor incluso llegó a escuchar extractos de este sermón en una estación de radio comercial un día al interior de un taxi en Iztapalapa. Hay una versión en video de la misma conferencia que también se vende.

³ Considérese el siguiente ejemplo. El brasileño Airto Moriera es considerado por la critica especializada del jazz como el mejor percussionista del mundo. En las notas de su disco reciente “The Other Side of This”, Rykodisc, RACS 0207, 1992, (El otro lado de esto), Airto señala que es hijo de un connotado curandero

espiritista. Destaca que así como su padre recibía espíritus y curaba en sus ritos y ceremonias, los ritmos al ser escuchados también pueden sanar influyendo en el estado de ánimo de las personas. El papel de la música en la sanación podría ser aceptado también por pastores pentecostales, pero no el hecho de que se convocará a los espíritus de los antepasados en lugar de implorar humildemente a Dios. Cabe mencionar que la relación entre instrumentos de percusión y aspectos religiosos es fuerte en las culturas con influencias africanas, pero no esta connotación no aparece claramente en la mayoría de las tradiciones musicales occidentales. De ahí que el uso de instrumentos de percusión es problemático para los evangélicos brasileños, que deben competir contra las religiones afro-americanas de su país, pero no es problemático para los evangélicos mexicanos. Los cantos espirituales protestantes negros se limitaban al uso del pandero, pero actualmente se usa en los servicios religiosos también la batería (Cox, 1992).

⁴ El Obispo Manuel Gaxiola me comentó que incluso se podría hablar de una “industria de la alabanza” con referencia a la creación y venta de productos musicales para las iglesias y los creyentes. Un pastor pentecostal del norte de país me hizo el siguiente comentario, “Yo creo que la venta de cassettes y discos de artistas cristianos es buena. Los músicos son también trabajadores y tienen derecho a vivir del fruto de su trabajo. Qué bueno que puedan vivir al ser cantantes y músicos cristianos, y que entonces se puedan dedicar a su labor de tiempo completo, superándose cada vez más”. Encontré notable la aplicación del concepción de la ética protestante del trabajo a la creación musical.

⁵ En una entrevista reciente, el pastor presbiteriano Abner López comentó lo siguiente sobre la discusión acerca del acceso a los medios de comunicación en una reunión de líderes protestantes de distintas iglesias con el Ejecutivo: “Lo que el presidente Zedillo dijo cuando nosotros le pedimos que se abrieran los medios de comunicación, porque creímos que el mensaje evangélico podría contrarrestar un poquito al mensaje que se da de manera particular a través de la televisión, nosotros creíamos que para un equilibrio en los mensajes tanto positivos como negativos, los evangélicos pudieran ayudar a crear un equilibrio. Entonces él dijo que era una espada de dos filos, porque hay una competencia grande, dice: “Hay un grupo – ustedes saben a qué me refiero – que tiene la capacidad de competir con el gobierno mismo” Claro!, se refería a la Iglesia Católica, no lo dijo, no la mencionó, pero se refería a ella. Entonces nosotros le dijimos que pusiera un proceso de libertad en el que vivíamos y que diera la oportunidad de abrir los medios a esos espacios y que nosotros veíamos como respondíamos a esa competencia, porque definitivamente iba a ser una competencia”. (López, Abner, 1997, páginas 249-250).

⁶ Existen ya en venta varios videos con mensajes evangélicos. Algunos no son más que sermones y prédicas filmados. También hay videos donde una persona (o más) da el testimonio de su conversión. Menos común es la producción con una versión filmica de la conversión, generalmente de un nivel actoral muy limitado. La producción de Yuri es más ambiciosa al contar su vida entera, culminando con su conversión evangélica. El nivel técnico de la actuación y

edición son muy superiores a otros videos hechos en México. Como se podría esperar, también hay videos filmados entre la población hispana de los Estados Unidos. y en otros países latinoamericanos.

⁷ En el disco compacto “Huellas” Yuri aparece en la portada con una cruz de espinas entre sus manos. La última canción es de su autoría y se llama “María Magdalena”. Esta es una parte de la letra:

“En mi torpeza tú me miraste
 Y en mis tristezas no me dejaste
 Con mis pecados siempre lloraste
 Y yo pensando que me olvidaste
 Había unos que me alababan
 Algunos otros me señalaban
 Y muchos hombres me deseaban
 Como a María me apedreaban
 Oh mi Señor, como quisiera
 Tener la suerte de esa tu sierva
 Que siendo todo lo que ella era
 En tu perdón fue la primera
 Gracias Señor, por rescatarme
 De mi bajeza con tu bondad
 Como lo hiciste dos mil años atrás
 Con María, María Magdalena.

(“María Magdalena”, Del Disco Compacto, “Huellas”, Yuri, Polygram 539 327-2).

Referências bibliográficas

- AUBREE, Marion; “Tempo, História e Nação, O curto circuito dos pentecostais”, en *Religião e Sociedade*, N° 17, Rio de Janeiro, 1996.
- BASTIAN, Jean Pierre; *Protestantismos y Modernidad Latinoamericana, historia de unas minorías religiosas activas en América Latina*, F. C. E., México, 1994.
- BOURDIEU, Pierre; *Cosas Dichas*. Editorial Gedisa. Buenos Aires, 1988.
- BURITY, Joanildo; “Cultura e identidade no campo religioso”, en *Estudos*, N° 9, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 1997.
- COX, Harvey; *Fire from Heaven, the Rise of Pentecostal Spirituality and the Reshaping of Religion in the Twenty First Century*, Addison Wesley, New York, 1994.
- CHESNUT, Andrew; *Born Again in Brazil, the pentecostal boom and the pathogens of poverty*, Rutgers University Press, New Jersey, 1997.

- ECO, Umberto, *et al.*; Carnaval, F. C. E., México, 1989.
- FORTUNY, Patricia; "Cultura Política entre los Protestantes en México", en *Cultura Política y Educación Cívica*, J. Alonso, coor., Editorial Porrúa, México, 1993.
- GARCIA CANCLINI, Nestor (coor.); *Cultura y Comunicación en la Ciudad de México*, Editorial Grijalbo, México, 1997.
- GARMA NAVARRO, Carlos; *Protestantismo en una Comunidad Totonaca de Puebla*, México, I. N. I., México, 1987.
- GARMA NAVARRO, Carlos; "Los Estudios Antropológicos sobre el Protestantismo en México" en *Iztapalapa*, N° 15, 1988.
- GARMA NAVARRO, Carlos; "Ideología y cambio religioso en Izta-palapa", en *Iztapalapa*, N° 25, México, 1992.
- GARMA NAVARRO, Carlos; "Pentecostalismo rural y urbano en México, Diferencias y Semejanzas", en *Alteridades*, Año 2, N° 3, 1993. (También publicado en francés, "Pentecostisme rural et Urbain au Mexique", en *Social Compass*, Vol. 39, N° 3, 1992).
- GARMA NAVARRO, Carlos; "La Situación legal de las Minorías Religiosas en México", en *Alteridades*, N° 18, 1999.
- GAXIOLA, Manuel; *La Serpiente y La Paloma*, Segunda Edición, Corregida y Aumentada, Editorial Pyros, México, 1994.
- GLAZIER, Stephen; *Marchin' the Pilgrims Home, A Study of the Spiritual Baptists of Trinidad*, Sheffield Publishing, Wisconsin, 1991.
- GOODMAN, Felicitas; *Speaking in Tongues. A Cross Cultural Study of Glossolalia*, University of Chicago Press, Chicago, 1972.
- GOODMAN, Felicitas; *Ectasy, Ritual and Alternate Reality: Religion in a Pluralistic World*, Indiana University Press, Bloomington, 1989.
- GUTIÉRREZ Z, Cristina; *Nuevos Movimientos Religiosos*, El Colegio de Jalisco, Guadalajara, 1996.
- HERSKOVITS, Melville; *El Hombre y Sus Obras*, F. C. E., México, 1974.
- HIDALGO NÁJERA, Alejandro Rene; *Estudio Socioreligioso de Protestantismo en la clase media de Izta-palapa*, Tesis de Licenciatura, Departamento de Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana Izta-palapa, México, 1996.
- ISRAEL, Eiren; *La Verdad Sobre el Rock Cristiano*, Ministerio Bíblico de Restauración Editores, México, 1996.
- JACOBS, Claude y KASLOW, Andrew; *The Spiritual Churches of New Orleans, Origins, Beliefs and Rituals of an African American Religion*, The University of Tennessee Press, Knoxville, 1991.
- LAPLANTINE, Francois; *Las Tres Voces de la Imagen Colectiva, Mesianismo, Posesión y Utopía*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1987.

- LARSON, Pedro; *Los Evangélicos en la Ciudad de México, Visión Evangelizadora Latinoamericana*, México, 1993.
- LÓPEZ, Abner; "Iglesia Presbiteriana", en *Eslabones, Revista Semestral de Estudios Regionales*, N° 14, México, 1997.
- MARIZ, Cecilia; "El Debate en Torno al Pentecostalismo Autónomo en Brasil", en *Sociedad y religión, Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, N° 13, Buenos Aires, 1995.
- MARKS, Morton; "Uncovering Ritual Structures in Afro-American Music", en *Religious Movements in Contemporary America*, Zaretsky, Irving y Leone, Mark, editores, Princeton University Press, New Jersey, 1974.
- MARROQUÍN, Enrique; *¿Persecución Religiosa en Oaxaca?*, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, Oaxaca, 1995.
- MARTIN, David; *A General Theory of Secularization*, Basil Blackwell, Oxford, United Kingdom, 1978.
- MARTIN, David; *Tongues of Fire; The Explosion of Protestantism in Latin America*, Basil Blackwell, Oxford, United Kingdom, 1990.
- POLOMA, Margaret M.; *The Assemblies Of God at the Crossroads, Charisma and Institutional Dilemmas*; The University of Tennessee Press, Knoxville, 1989.
- SÁNCHEZ, Apóstol Gabriel; "Iglesia Cristiana de México", en *Eslabones, Revista Semestral de Estudios Regionales*, N° 14, México, 1997.
- SCOTT, Luis; *Salt of the Earth, A Socio-Political History of Mexico City Evangelical Protestants*, Editorial CUPSA, México, 1991.
- SCOTT, Luis; *Bibliografía de los Evangélicos en México, Visión Evangelizadora Latinoamericana*, México, 1997.
- STOLL, David; *Is Latin America Turning Protestant? The Politics of Evangelical Growth*, University of California Press, Berkeley, 1990.
- STROMBERG, Peter; *Language and Self Transformation: A Study of Christian Conversion Narrative*, Cambridge University Press, London, 1993.
- VÁZQUEZ, Felipe; *Protestantismo en Xalapa, Gobierno del Estado de Veracruz*, Xalapa, 1991.